

México D.F. 11 de Septiembre de 1959.

Sra. María Flora Yáñez de Echeverría
Santiago de Chile.

Muy querida María Flora:

Me llegó tu carta del 5 con tus palabras de condolencia por el fallecimiento de Rafael. Mil gracias por tu fineza. Tú que has pasado por estos trances podrás comprender mejor cuál es mi tristeza y mi soledad. Rafael estaba muy mal, tú lo viste cuando viniste a esta ciudad la última vez, pero no creí yo que su fin estuviese tan próximo. El 24 de Junio le sobrevino un doble ataque cerebral y cayó en coma desde ese momento hasta su muerte que ocurrió el 29 de Julio. Fueron cinco semanas de lucha incesante y de esperanzas para mí, pues como había podido resistir el ataque conservando la vida, creí que podría reabsorberse el derrame y seguir viviendo. No fué así, no sé, no podría decirte si fué mejor, pues los médicos advirtieron que si estaba mal antes de sufrir el derrame, quedaría aun peor si sobrevivía. Y para que hubiese estado en un sillón de ruedas o con la razón totalmente perdida, no sé si hubiese sido algo peor que la misma muerte.

Yo pienso quedarme en México todavía por algún tiempo a pesar de la soledad en que me hallo. Pero necesito arreglar muchas cosas de Rafael. Tú sabes mejor que nadie que un escritor cuando muere sufre una doble tragedia: su propia desaparición y la obra que deja inconclusa. Esto es lo tremendo. Cuando regreso del cementerio y veo que el cuerpo solo necesita dos metros de tierra y vengo a la casa y veo la cantidad de obra inconclusa, de apuntes, de tanto y tanto que ha dejado Rafael en proyecto, me espanta que todo esto se pueda perder. Es como un monumento de saber. No quiero, pues, que se pierda y debo tomar las medidas necesarias para que esto no ocurra. De momento he comenzado a reunir su bibliografía que es enorme, pero que creo estar en capacidad de llevar a buen fin. Tengo también reunida su obra poética que hay que editar lo más pronto posible. Y luego sus entrevistas que están también reunidas. Mi proyecto es editar tres libros por año, de su obra dispersa. No sé cuantos volúmenes saldrán, pero presumo que serán alrededor de unos diez. No podrá nunca ser "Obra completa" porque no acabaría nunca y, además, hay mucho dentro de su obra que son bibliografías, antologías, que no es necesario reeditar y con consignarlas en la bibliografía suya es suficiente. Como verás me he echado una montaña auestas, pero debo hacerlo porque de lo contrario su obra no sería tan conocida como lo será cuando aparezcan estos volúmenes. Ha dejado inédito, además, su "Diario" que se puede también publicar. El problema será el dinero para estos libros. Pero creo que quizá pagando el primero -- para lo cual no tengo dificultad -- pueda recurrir a un sistema de suscripciones, rogando a esos suscriptores que se comprometan a comprar el volumen en cuanto este aparezca y poder así reunir el dinero para un segundo libro. Pues la dificultad es la venta.

Muchas gracias por toda su amistad y tu fineza. Ya sabes también la simpatía y amistad que siempre he sentido por tí. Ojalá que regresaras a México en alguna ocasión, pues te repito que me quedaré aquí todavía por algún tiempo. Mi deseo es establecerme en el Perú porque allá no tengo el problema de la soledad; pero tengo primero que acabar este asunto de las obras de Rafael.

Recibe un abrazo. Tenme al corriente de sus actividades y aquí queda tu amiga sola y triste.

Ornela de Valle